

C A P I T U L O V

REMEDIOS A LOS CUALES EL EVANGELIO PUEDE PRESTAR SU INFLUENCIA.

COMO MEJORAR EL ESTADO SOCIAL DEL CAMPESINO

PUERTORRIQUENO.

Hemos presentado en armonía con los estudios hechos, por el gobierno y otras agencias más, la condición caótica y deplorable del campesino de Puerto Rico, situación como ya hemos dicho que es un problema de honda solución, razón también por la cual creemos que es un problema patológico en sí. Además, hemos hecho, aunque a la ligera, para dejar lugar a este aspecto del ensayo, varias consideraciones y recomendaciones en la solución de este problema. Queremos llamar la atención al hecho de que daremos más énfasis, a varias aspectos ya tocados; pero de una manera accidental.

1.-Si queremos mejorar el estado social del campesino de Puerto Rico, es de imprescindible necesidad que se proceda a mejorar los medios de comunicación; porque debido a lo malo de los caminos, encontramos que nuestro campesino carece de nociones generales acerca de los adelantos modernos. A veces al llegar al pueblo, llega huraño y tímido, porque no hay relación alguna (en el tiempo de elecciones sí) entre el humilde campesino y el de la ciudad. Tal aspecto podría variar mucho, mejorando los medios de comunicación. Ultimamente nuestra legislatura pasó un proyecto de ley, 1930, en el cual se estipula que cada municipio proceda a la construcción de veinte kilómetros por año de buenos caminos en la zona rural. Magnífica idea, ya dichos caminos han empezado; pues de esa manera nuestro campesino mejorará su deplorable condición.

2.-Hace muchos años que se viene considerando en Puerto Rico la necesidad de fundar el número mayor de aldeas en la zona

rural. Tal medida debe ser tomada por nuestra legislatura, y no en la eternidad; sino hoy mismo. Afirmamos que Puerto Rico es un país agrícola, y si no se toman medidas para mejorar nuestro campesino, éste empezará, a medida que se vaya preparando, a bajar a la ciudad, y entonces nuestro problema será más agudo. Con la creación de aldeas llevaríamos al campesino la luz de los adelantos modernos hasta donde sea posible. En Francia prevalece tal sistema en muy elevada escala. En esas aldeas se procedería a crear organizaciones de índole social, y además instituciones como la Iglesia Católica y Protestante, la escuela no académica, pero vocacional y práctica, es decir, que desarrolle un programa en armonía con la necesidad de cada localidad. Se procedería a llevar allí la prensa, la luz eléctrica, etc.. Pero antes de todo que se den conferencias de higiene y limpieza general, para cambiar el aspecto y estado de nuestro jíbaro. Este punto se discutió en una clase de Moral Social de nuestra Universidad, dirigida ésta por el Honorable Emilio del Toro Cuevas, a raíz de haber pasado el ciclón de San Felipe, en 1928.

3.-El Evangelio tiene que interpretarse en relación con la vida y sus funciones sociales.

Hemos dicho que el Evangelio tiene que entrar en la solución del problema social de nuestro pueblo campesino, con el mismo espíritu que lo hace en la zona urbana. Cada iglesia en el campo de Puerto Rico tiene que cambiar su programa de tal manera que la iglesia en común a la escuela, no continúe con un programa de la Edad Media. Se hace necesario que en nuestro Seminario si es posible se pueda crear una Cátedra de Sociología que su principal objeto sea el estudio de nuestros problemas sociales a la luz del Evangelio, olvidando, además, si es necesario el libro de texto

y entrar a la investigación y análisis práctico del programa si es necesario. En caso que no pueda realizarse tal idea, recomendamos que nuestros jóvenes; futuros ministros, en el Seminario, por recomendación y aprobación de la facultad, dichos jóvenes presten más atención al estudio de la sociología teórica y experimental; cursos éstos que los ofrece nuestra Universidad que está a la mano. Decimos esto porque en nuestro Seminario, hay un gran número de cursos de historia, y uniendo estos a la sociología que son hermanos; podemos predicar con más provecho un evangelio social como Cristo lo hacía. Hay que tener en cuenta que es bueno hablar mucho de los cielos, pero que hay también aquí abajo una gran necesidad de mejorar la vida del individuo, para que éste pueda recibir el mensaje de los cielos con más gozo, y creer además, que este mundo fué creado por Dios para que el hombre en armonía con EL pueda vivir la verdadera vida, aquí en el mundo, y luego la del cielo. Insistimos en que el ministro debe conocer los problemas sociales y entrar en su solución. Nuestro sistema educativo está dándole mucho énfasis al trabajo social del maestro; y vamos los ministros a quedar postergados por falta de preparación y estudio de nuestros problemas sociales? Si tal día llegase, nuestras consecuencias serían funestas, y una vergüenza para el ministerio, ante todo para el Evangelio de Cristo, el sociólogo más grande de los tiempos.

4.-Hace falta que nuestro campesino conozca que existe hoy la diversificación de cultivos. A la hora que esto escribimos corre por nuestra mente la triste situación de las zonas tabacaleras de Puerto Rico, debido en gran parte a dos causas:-

Falta de conocimiento en general, y segundo, a la falta de orientación e información de nuestros agricultores. Ahí cae el

triste campesino nuestro. En otras palabras, tenemos que enseñar a nuestros campesinos el aspecto técnico de la industria como una demanda del mercado y como una necesidad a la solución de nuestro estado como pueblo, en sentido económico-social. El cultivo de vegetales y frutas en Puerto Rico, cuando de una manera científica se conozca su cultivo; con la facilidad de exportación que tenemos hoy, todo vendrá a mejorar nuestra agricultura, que como ciencia en Puerto Rico está muy atrasada aún. Para eso si fuese posible, el presupuesto del Departamento de Agricultura debe aumentarse, pues nuestros campesinos no conocen como cultivar la tierra en una forma más o menos científica.

5.-Los Departamentos de Agricultura y Educación, deben cooperar más unidos para hacer frente a la crítica situación que vienen padeciendo nuestros jibaros, y a aprender como hacer frente a sus problemas, y buscar su solución. El problema es duro y la labor ardua, pero el "sacrificio es más noble que la virtud".

6.-Pues bien, ya hemos dicho que todas las instituciones de Puerto Rico deben prestar su concurso a la solución de los problemas sociales del campesino nuestro; pero en este caso nos referimos a la iglesia Evangélica como un todo, sin hacer mención a las varias denominaciones que la componen.

Cristo vino a proclamar el reino de los cielos, y éste significa el plan de Dios, para una nueva vida y una nueva humanidad; en otras palabras, si Cristo dijo, que él había venido a dar vida en abundancia y proclamar la paternidad de Dios, la amistad del Espíritu Santo y la emancipación del pecado, entonces, pues, necesitamos cambiar nuestro programa, sino en su esencia en su forma, para que podamos hacer comprender a nuestro campesino, y al ciudadano en general, que Cristo es la luz del mundo.

Muy poco haríamos proclamando una religión para todos los hombres con miras de mejorar la vida, cuando tenemos un pueblo que su enfermedad mayor es el hambre. En nuestra presentación del Evangelio tenemos que tener muy en cuenta que el centro del mensaje de Cristo fué el hombre, es decir, proporcionarle a éste los medios de vivir la vida que valga la pena en este mundo, con esperanzas de otra mejor en el cielo, pero empezando aquí.

Se ha aceptado como un axioma que el hombre hambriento no puede tener religión, ni mucho menos creer que hay un Dios lleno de amor hacia él, cuando el hambre y la miseria minan su existencia. Tenemos que pensar, volvemos a repetir en el valor, práctico y social de la religión, porque la época así lo demanda y Cristo lo proclama diciendo "yo he venido para que tengan vida." En otras palabras, nuestro campesino necesita una religión que se una a la vida, y que la religión venga a ser parte de la vida misma y no pegote de ésta.

Esperamos que haya entre las misiones una mano emprendedora que empiece a trabajar por la emancipación del campesino de Puerto Rico, en todas las manifestaciones de la vida.

Lamentamos en verdad no poder disponer de tiempo necesario, para de esa manera ahondar más en los problemas de Puerto Rico, especialmente los problemas del campesino. Se hace necesario que emprendamos una cruzada en todos los sentidos de la palabra. No podemos idealizar más sobre el futuro de nuestro campesino. Hay que salvar una población que se hunde en la desesperación más tiránica que los tiempos han registrado. La situación de nuestro campesino desde el punto de vista educativo-económico, moral y social, es un problema que no debemos esperar su solución en un abrir y cerrar de ojos. Es tiempo ya que tengamos mayor respeto

a esa masa de sufridos y hambrientos. El capital acaparado por un lado, las corporaciones y la tiranía política por el otro, han hecho que el campesino puertorriqueño se haya convertido en un paria, pues no es otra cosa a pesar de los que digan los "patrioteros" de última hora. Nuestro campesino no es otra cosa que el siervo feudal de la Edad Media.

El Comisionado del Interior, el día 13 de febrero de 1933, declaró en la prensa del país, "El Mundo", que ya Puerto Rico no necesita más carreteras, pero que urge se proceda a la construcción de caminos municipales, para que de esa manera el campesino de éste país pueda mejorar sus condiciones de vida.

Conclusión:- El estado social, económico, político, religioso, de salubridad, educación, etc., por el cual atraviesa la masa campesina, demanda una solución inmediata. El problema del campesino puertorriqueño no se resuelve en un abrir y cerrar de ojos; pues es la acumulación de años y siglos en estado de abandono; pero empezando, podremos llegar a su solución más inmediata. El Evangelio en Puerto Rico, desde el punto de vista social, necesita cooperar en la magna obra de redimir a nuestro campesino en todos los sentidos de la palabra.
